

Islam

Perspectivas contemporáneas

Sebastián Álvarez Posada
Carlos Alberto Builes Tobón
Editores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

297
A473

Álvarez Posada, Sebastián, autor
Islam. Perspectivas contemporáneas / Sebastián Álvarez Posada
y otros 7. Medellín: UPB, 2019.
148 páginas, 16.5 x 23.5 cm.
ISBN: 978-958-764-702-0 / 978-958-764-703-7 (versión e-pub)

1. Islamismo – 2. Multiculturalismo – 3. Globalización

CO - MdUPB / spa / rda
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Sebastián Álvarez Posada
© Carlos Alberto Builes Tobón
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Islam. Perspectivas contemporáneas

ISBN: 978-958-764-702-0
ISBN: 978-958-764-703-7 (versión digital)
Primera edición, 2019
Escuela de Derecho y Ciencias Políticas
Grupo: Estudios Políticos. *Proyecto:* Cosmópolis: lenguaje e instituciones.
Radicado: 305C-11/18-36

Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB: Mons. Ricardo Tobón Restrepo
Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda
Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández
Decano de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas: Mag. Luis Fernando Jaramillo Álvarez
Editor: Juan Carlos Rodas Montoya
Coordinador editorial de la Escuela: Andrés Felipe Duque Pedroza
Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa
Corrección de Estilo: Dora Ramírez Vallejo
Diagramación: Ana Mercedes Ruiz Mejía

Dirección Editorial:
Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2019
e-mail: editorial@upb.edu.co
www.upb.edu.co
Telefax: (57)(4) 354 4565
A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 1861-30-05-19

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito
sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Contenido

Presentación	7
Capítulo 1: La distorsión del islam: los vicios culturales de Occidente	11
Los vicios culturales	14
El antídoto: empatía e imaginación narrativa	21
Capítulo 2: Trab el Bidan desde la palabra: entre la tradición y la modernidad	27
Palabra y tradición, los pueblos del Bidan	30
Colonia española y cosmovisión saharai: mujeres y resistencia.....	40
Capítulo 3: Oriente Medio y Occidente: las relaciones internacionales en tiempos de la glocalización.....	49
Carácter transdisciplinar de las relaciones internacionales	50
El mundo visto desde Colombia	52
La geopolítica mundial	53
La localización y sus efectos culturales en la globalización	54
Los geoestratégicos conflictos de Oriente Medio: lo regional en escala mundial.....	57
De la tierra prometida al Estado de Israel.....	58
La unificación de los pueblos de la península arábiga por el islam:	60
¿El profeta Mohamed en Jerusalén?.....	60
Diferencias entre chiítas y sunitas.....	62
Organizaciones político militares	63
Capítulo 4: El nacimiento original de un Estado en Oriente Medio: Arabia Saudí.....	67
El Emirato de Dariya o el primer Emirat de Sud (1744-1818)	75
El segundo Emirato de los Sud o el debilitado imperio otomano (1823-1891)	78
El apoyo británico y el tercer Emirato de los Sud (1902-1932)	78
El wahabismo y el Estado saudí	82

Rodríguez Esteban, J. A. (2011). *España en África. La ciencia española en el Sáhara Occidental, 1884-1976*. Madrid: Calamar ediciones.

Topper, U. (1997). *Cuentos populares de los Bereberes*. Madrid: Miraguano Ediciones.

Capítulo 3: Oriente Medio y Occidente: las relaciones internacionales en tiempos de la glocalización¹

Carlos Alberto Builes Tobón ²
Sebastián Álvarez Posada³

Introducción

La configuración de un nuevo orden mundial a partir de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos está resultando más conflictivo de lo esperado. Con el final de la guerra fría, el mundo vio cómo EE. UU. se auto proclamó la única potencia militar en el siglo XXI. Sin embargo, el despertar de China como nueva potencia económica mundial y la crisis europea llevaron al país del norte a ver resquebrajada su economía. Ante un Estados Unidos debilitado en

¹ Término usado por Roland Robertson y el sociólogo alemán Ulrich Beck en su libro *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Se refiere a las contradicciones que trae el mismo sistema de globalización al romper barreras para universalizar el mercado, las prácticas de consumo y los sistemas políticos desde una sociedad red, y para generar nuevas fronteras a través de los movimientos identitarios locales que provoca la globalización cultural.

² Doctor en Artes, Letras y Lenguas de la Universidad de Rennes 2. Profesor e investigador, director de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: carlos.builest@upb.edu.co / orcid: 0000-0001-9034-8446. Medellín–Colombia.

³ Doctorando en Lenguas, letras y traducción de la Universidad de Liège. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: sebastian.alvarezpo@upb.edu.co / orcid: 0000-0002-9779-4008. Medellín–Colombia.

el campo financiero, China se consolidó como el mercado más competitivo a nivel internacional y el liderazgo mundial americano comenzó a ser cuestionado.

De otra parte, el surgimiento de potencias del tercer mundo comenzó a configurar un nuevo equilibrio de roles que amenazaron la hegemonía americana. India, Rusia, Sudáfrica, Turquía y Brasil se organizaron para conformar un bloque poderoso comercial y político que ha comenzado a catalizar la dicotomía entre norte-sur. El universo de los países musulmanes se ha ido consolidando en el escenario internacional como el bloque más antioccidental. Muchos de esos países han retado al mundo occidental al organizar sus sociedades desde los principios del profeta Mohamed⁴.

Desde el continente africano, el mundo puede constatar la complejidad de los modelos occidental, musulmán y tribal. El continente negro representa el mayor reto cultural y social para un mundo que ha construido sus principios desde el capitalismo. La pobreza multidimensional y la falta de Estado en los países de África son una radiografía de las luchas civilizatorias que Occidente ha dejado en dichos territorios. El mundo empieza a ser cada vez más multipolar. Son muchos los actores que intervienen en la política internacional y esto hace que se necesiten mayores herramientas metodológicas y teóricas que permitan comprender tal diversidad.

Carácter transdisciplinar de las relaciones internacionales

¿Cómo se definen hoy las relaciones internacionales? ¿Es posible comprender dichas relaciones sin la mediación de otras disciplinas afines? ¿Cuál es el rol de la diplomacia en las nuevas configuraciones internacionales? Y, por último, ¿Qué transformaciones ha sufrido el Estado-Nacional en la era de la globalización?

⁴ “El conflicto de Oriente Medio, protagonizado por pueblos milenarios y jóvenes Estados, surgidos tras las guerras mundiales del siglo XX, hunde sus raíces en rivalidades históricas, y se desenvuelve en un escenario geoestratégico milenario” (Lozanno Bartolozzi, 2013, p. 147).

Dadas las características de un mundo en transformación constante, donde las redes globales económicas e informáticas han producido cambios en la vida individual y social sin precedentes, los análisis tradicionales sobre relaciones internacionales se han hecho insuficientes⁵. Ante problemáticas de carácter transnacional como los tratados de libre comercio, las migraciones, las redes del crimen internacional y los aspectos internacionales de la justicia y los derechos humanos, las naciones han tenido que reorganizar sus instituciones diplomáticas y estatales adaptándolas a la nueva interdependencia entre las naciones⁶.

En ese sentido, las ciencias humanas, económicas, sociales y políticas se han tenido que poner al día en sus metodologías y contenidos con el fin de tener los instrumentos necesarios para interpretar la nueva era de la globalización y de la localización. Los estudios interdisciplinarios y transdisciplinarios se están configurando como las metodologías más adecuadas para comprender las nuevas conformaciones sociales, económicas y políticas actuales. Los investigadores han tenido que romper fronteras disciplinares para conformar nuevas teorías que permitan visualizar con más claridad su rol social en la era de la globalización. Es por eso que las relaciones internacionales como disciplina están ampliando la tradicional esfera de la diplomacia hacia la construcción de su estatuto desde lo interdisciplinar con el fin de responder a las nuevas composiciones del mundo contemporáneo⁷.

Las universidades ofrecen un conjunto de herramientas que permiten a los estudiantes comprender las nuevas configuraciones mundiales. Cursos como

⁵ EE. UU. como hegemonía dominante en el siglo XX había puesto las condiciones en las relaciones internacionales. La política internacional norteamericana dominó buena parte de la disciplina de las relaciones internacionales, sin embargo, el ingreso de nuevas potencias y condiciones históricas sin precedentes en la relación de lo global y local han cambiado en el siglo XXI el mapa mundial al hacerlo más multipolar. Para comprender el proceso de configuración de las relaciones internacionales y el análisis actual de la disciplina, consultar: Barbé, E. (1989). El estudio de las relaciones internacionales ¿crisis o consolidación de una disciplina? *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, (65), 173-196.

⁶ Ver: Ministerio de Relaciones Exteriores. *Principios y lineamientos de la política exterior colombiana*. Recuperado de http://www.cancilleria.gov.co/ministerio/mision_vision_objetivos_normas_principios_lineamientos

⁷ “De este modo, el pluralismo metodológico permite abordar el estudio de los fenómenos internacionales en base a su diversidad, pero, teniendo en cuenta la conexión entre los mismos dentro de un marco de referencia complejo y global” (Barbé, 1989, p. 194-195).

Negocios internacionales, Derecho internacional humanitario, Nuevas problemáticas y jurisdicción medio ambiental internacional, Desarrollo sostenible y tecnologías limpias, Globalización, Multiculturalismo y Geopolítica son el fruto de los nuevos escenarios académicos en los que se examinan las relaciones internacionales. Desde esa transversalidad disciplinaria los investigadores están configurando las nuevas bases teóricas y metodológicas de las relaciones internacionales.

El mundo visto desde Colombia

La internacionalización de Colombia se configuró en la década de los años cincuenta cuando comenzó la organización de la economía industrial como política estatal. La tecnificación del café, las primeras explotaciones de petróleo, la fundación de las siderúrgicas nacionales y de los textiles fueron la base para la conformación del mercado nacional. En ese sentido jugaron un papel fundamental los Estados Unidos, quienes promovieron una planificación nacional y ofrecieron los primeros créditos para el desarrollo industrial y de infraestructuras.

Además, hubo tres hechos de carácter internacional que afianzaron las relaciones entre ambos países. El primero fue la IX Conferencia de países americanos en Bogotá en abril de 1948. En aquella oportunidad se institucionalizó la OEA como la entidad encargada de regular las relaciones en el continente y con el mundo. El segundo fue la guerra de Corea en 1953 en la que Colombia participó al lado de los Estados Unidos como el único país latinoamericano en formar parte de aquella confrontación. En correspondencia, el país del norte ofreció a Colombia su cooperación en la modernización del Ejército Nacional. Y el tercero fue la Revolución Cubana, con consecuencias que se dejaron ver en todo el continente y también en Colombia. La lucha armada y el modelo socialista se ofrecieron como el modelo a una América Latina en el tránsito hacia la modernidad. Es por eso que los EE. UU. dibujaron la Alianza para el Progreso como el instrumento que competiría con la propuesta socialista cubana. El presidente Alberto Lleras Camargo (1958-1962) se encargó de ser el promotor de dicha alianza en Colombia, lo que alejó la posibilidad del socialismo en el país.

Aquel origen en lo económico, lo militar y lo social de la presencia de los Estados Unidos en Colombia explica las relaciones tan cercanas y de dependencia. Cuando se pregunta por el mundo visto desde Colombia es necesario comprender que tal hermenéutica pasa por los lentes de los Estados Unidos. Eso no ha cambiado y por mucho tiempo seguirá siendo una relación prioritaria para Colombia, dado que en los años 90 se creó El Plan Colombia para luchar contra las drogas y la guerrilla, lo que generó de nuevo una unión que se consolidaría más con la aprobación del Tratado de Libre Comercio en el 2012.

El siglo XXI contrajo algunos cambios en la política internacional colombiana. Si EE. UU. era el primer mercado de exportación colombiano, Venezuela era el segundo. Por complejas relaciones ideológicas y personales, el presidente Hugo Chávez suspendió las exportaciones colombianas hacia Venezuela, con aquella decisión se generó una crisis económica nacional que obligó al gobierno y a los empresarios a buscar nuevos mercados regionales y transatlánticos sin precedentes. El fruto de aquellos esfuerzos ha dejado unas nuevas relaciones internacionales fortalecidas pues Colombia cuenta hoy con tratados de comercio con Europa y América Latina que conlleva consecuencias en todos los campos⁸.

La geopolítica mundial

La nueva configuración de la política mundial se define como multipolar,⁹ esto es que existen diversos centros de poder internacional que ponen las condicio-

8 Colombia tiene actualmente tratados de libre comercio con México, El Salvador, Guatemala y Honduras, Comunidad Andina de Naciones CAN, Comunidad del Caribe CARICOM, Mercosur, Chile, EFTA Asociación Europea de Libre Comercio con Suiza y Liechtenstein, Noruega e Islandia, pero no está vigente con los dos últimos, Canadá, Estados Unidos, Acuerdo Parcial con Venezuela, Cuba, Nicaragua y la Unión Europea. Consultar: Mincomercio, Industria y Turismo. Acuerdos Vigentes. Recuperado de <http://www.tlc.gov.co/publicaciones.php?id=5398>

9 Ver: Schnake Gálvez, A. (2011). Orden Multipolar en el siglo XXI: Efectos globales y Regionales. *Revista Encrucijada Americana*, 4 (1), 19-41. Recuperado de http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/n1_2010/2Schnake_Orden_multipolar_en_el_siglo_XXI.pdf

nes económicas y las políticas mundiales. Lo interesante es constatar que en ese escenario internacional América Latina puede llegar a ser un catalizador de conflictos y luchas de civilización. Casi todos los países del mundo tienen relaciones con los latinoamericanos. El hecho de que el continente no haya participado activamente en las guerras mundiales y que sea un mundo en deconstrucción, lo convierte en escenario de atracción para las grandes potencias.

Es importante destacar que Rusia se está reconfigurando como el actor internacional más contradictorio al eje de EE. UU. Con Europa. En ese sentido hay una nueva legitimación del papel de países que tras la caída del muro de Berlín habían perdido influjo internacional. Está claro que China es actor principal, pero todavía no hay claridad sobre su papel político, el cual ha relegado en favor del rol económico.

La integración latinoamericana, construida lentamente por décadas, parece estar consolidándose de manera pragmática aunque haya luchas ideológicas encontradas¹⁰. El hecho es que la movilidad, el flujo de capitales y la cooperación pública y privada entre los países latinoamericanos es una realidad. Eso hace pensar que en el futuro América Latina tendrá un rol más determinante en el concierto mundial.

La localización y sus efectos culturales en la globalización

Un fenómeno aparentemente contradictorio ha aparecido en la era global. De una parte los efectos de la información han consolidado tendencias mundiales en todos los aspectos de la vida. Las formas de pago, el consumo, las modas y el

10 La Celac, comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, creada en el 2010, fue constituida en diciembre de 2011 con el objetivo de consolidar la unión de dichos países a través del afianzamiento de sus relaciones culturales, comerciales y políticas, especialmente en cuanto a política exterior. Más información en: CELAC. Recuperado de <http://www.sela.org/celac/>

turismo han pasado de ser regionales y singulares para convertirse en prácticas sociales cosmopolitas. Lo global en lo económico y lo político han llevado a la configuración de una cultura de consumo mundial. Hombres y mujeres que hacen parte de esta nueva sociedad en red, por ejemplo en África, usan los mismos electrodomésticos, dispositivos informativos y, aún más, visten y degustan los mismos productos que consumidores de Europa, Asia o América Latina de su igual estatus social. De otra parte, como efecto reaccionario a la globalización, ha comenzado a surgir identidades nacionales, étnicas, de género, ecológicas y sexuales que afirman el poder local. Ante la hegemonía cultural y económica del Occidente capitalista, muchos grupos y pueblos se han organizado desde racionalidades diferentes a las modernas al buscar nuevas formas de reconocimiento y legitimidad desde sus identidades originarias.

Identidades nacionales

Las consecuencias de la era de la globalización en el Estado-Nación se pueden percibir cuando los gobiernos nacionales tienen que legislar desde las normativas internacionales. La interdependencia entre las naciones es un hecho, sin embargo, algunos países se están defendiendo de los efectos de la globalización afirmando sus nacionalidades, sus lenguas y sus tradiciones. El Estado colombiano, de una parte, busca internacionalizar su economía y su aparato burocrático a las exigencias internacionales, mientras que rescata las identidades originarias indígenas y afroamericanas. Un ejemplo es la Constitución del 91 en la que se define a Colombia como un país multilingüe y multicultural, a su vez que se insta a trabajar en conjunto con otras naciones.

Identidades religiosas

El fenómeno religioso contemporáneo tiene dos formas de manifestación, todas estas revelan la importancia del papel de lo espiritual en la cultura. En primer lugar, para muchos hombres y mujeres las nuevas formas religiosas sincréticas garantizan un refugio de identidad en medio de la secularización de las sociedades.

El más conocido es el de la Nueva Era, el cual retoma fuentes de las más variadas tradiciones religiosas. Su éxito se encuentra en que el creyente hace su

propio menú espiritual. Este cosmopolitismo religioso es una alternativa para personas que han perdido los nexos con las religiones tradicionales. Otro popular es el fundamentalismo religioso. Se refiere a grupo ortodoxos de mundo cristiano, musulmán, hinduista o budista que intentan poner barreras a las consecuencias culturales de la era del consumo y la información. Su idea es defender los principios tradicionales de sus respectivas religiones, convierten a sus fieles en militantes ideológicos y en sus formas radicales en agentes violentos. Actualmente, el radicalismo musulmán es el más conocido, pero todo aquel que usa la violencia para imponer sus verdades y prácticas religiosas se encuentra dentro de este grupo.

Identidades culturales

Este es el fenómeno contemporáneo más variado, ya que convoca identidades juveniles como las tribus urbanas, los movimientos ecologistas, feministas y del LGTBIQ. Su propuesta es hacer un mundo en donde la diferencia sea posible y se reestablezcan unas relaciones de igualdad y fraternidad entre los seres humanos y con la naturaleza. Ante un mundo industrializado y construido desde el modelo patriarcal, las identidades culturales abogan por nuevas relaciones sociales y formas de gobierno más plurales.

Fundamentalismos y extremismos

Las guerras religiosas mundiales medievales y de la época moderna parecían ser cosa del pasado en el siglo XX. Por el contrario, los aspectos religiosos y nacionales encuentran unas condiciones históricas apropiadas para dominar el ambivalente universo político de la globalización. Los fundamentalismos religiosos católicos añoran las décadas de tradicionalismo ritual y moral anteriores al Vaticano II y, desde otra perspectiva, el fundamentalismo islámico explota en su diversidad al configurarse como eje de identidad y división, aun en el seno mismo de los Estados musulmanes. Estas tendencias fundamentalistas son el soporte ideológico para formas religiosas extremistas que buscan llenar los vacíos de los Estados Nacionales a través de radicalismos morales y sociales con expresiones violentas.

Los geoestratégicos conflictos de Oriente Medio: lo regional en escala mundial

El interés geopolítico mundial pasa, desde comienzos del siglo XXI, por las guerras de petróleo, el final de las dictaduras, los reinados del Oriente Medio y la consolidación de los Estados de Israel y Palestina. Se perdió el orden mundial que la Guerra Fría había logrado establecer tan hegemónicamente, que en la última década del siglo XX y comienzos del siglo XXI había hecho pensar a los especialistas que el fin de las grandes ideologías convertiría el mundo en un entramado más plural y fragmentado. La realidad demuestra que se ha comenzado a reconfigurarse unas nuevas relaciones mundiales desde la conflictiva y geoestratégica región del Oriente Medio. Los últimos ataques terroristas a Francia demuestran que las intervenciones político-militares del país galo en sus excolonias han llegado a su fin. La importancia de los fundamentalismos religiosos en la reconfiguración de naciones de dicha región ha puesto en jaque el modelo occidental de Estado moderno.

La tierra, la fe y los recursos naturales están conformando ejércitos de fieles nacionalistas que buscan defender sus territorios de los intereses económicos y políticos de Occidente. En este complejo juego de nuevas guerras ideológicas, la construcción mediática del terrorismo ha polarizado buena parte de la opinión pública mundial. Las consecuencias de dividir el mundo entre buenos y malos, eje del bien y del mal, está reconfigurando el papel de las antiguas potencias mundiales EE. UU. y Rusia, que actualmente son determinantes en la guerra de Siria.

¿Se está iniciando una nueva Guerra Fría?¹¹, ¿Acaso Occidente necesita la creación de un nuevo enemigo absoluto para reactivar sus economías y presen-

11 “A veces me pregunto si estamos en 2016 o en 1962” (BBC Mundo, 2016, párr. 1). Con esas palabras, el primer ministro ruso, Dimitri Medvédev, señaló ante más de un centenar de ministros y jefes de Estado que el mundo se ha desplazado hacia una nueva Guerra Fría. Las fuertes declaraciones de la autoridad rusa sucedieron en la mañana del sábado, en la Conferencia de Seguridad de Múnich, considerada como el “**Davos de la defensa**” y que tiene al conflicto de Siria como tema principal. “Casi todos los días, nosotros (Rusia) somos descritos como **la peor amenaza**. Ya sea para la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en su conjunto, para Europa, Estados Unidos o para otros países” (Medvédev como se citó en BBC Mundo, 2016, párr. 4).

tarse como el nuevo liberador del mal? o ¿La nueva guerra fría es una añoranza de Rusia como protagonista antagonista?

Para comprender el poder de los Estados islámicos y la importancia de la guerra de Siria es necesario devolverse a la historia, con el fin de comprender las condiciones históricas que posibilitaron la configuración de una religión tan poderosa como el Islam que hoy abarca más de 55 naciones y más 1300 millones de creyentes.

De la tierra prometida al Estado de Israel

Desde la antigüedad, la Biblia narra los conflictos por la conquista de la tierra prometida que manaba leche y miel. Hacia el 1200 a.e.c., los reyes Saúl, David y Salomón crearon el reinado de Israel, que aunque tuvo una corta duración histórica, se ha convertido en la realización de la promesa divina. Todas las batallas, luchas y guerras que se vivirán desde aquella fecha hasta hoy por lograr el control de estos territorios tienen el mismo sueño bíblico contenido en el libro del Génesis 15, la tierra prometida.

Los pueblos antiguos del Oriente Medio buscaron dominar aquellos estratégicos territorios que comunicaban a África con Europa. Egipcios, asirios, babilonios- caldeos, persas, griegos y romanos hicieron parte de aquel complejo cultural en donde hebreos y arameos luchaban por mantenerse en medios de dichas dominaciones.

Una ventaja estratégica que han tenido los hebreos sobre los arameos es el metarrelato u orden imaginario de la tierra prometida. Bajo esa consigna se creó el judaísmo a partir del siglo II a.e.c. La esperanza en un mesías que vendría a restaurar el reino de Israel fundó aquella nación no en lo humano si no en el precepto divino. Los intelectuales hebreos han codificados toda aquella idea originaria en textos sagrados que incluso sobrepasan los límites de sus creencias hasta llegar al cristianismo y al Islamismo.

El exilio o diáspora de los habitantes de Israel hacia muchos pueblos, especialmente Europa, ha sido la forma de dar a conocer su mesianismo, a la vez influir económica y políticamente en las sociedades donde vivían su exilio. Se conoce el diálogo interreligioso y cultural que se vivió en el siglo XIII e.c. entre cristianos, islámicos y judíos, lo que llevó a la recuperación de la cultura y los escritos de los filósofos griegos. Córdoba recuerda una especie de fraternidad intelectual que superó, entre un grupo de sabios, los desencuentros generados por las cruzadas.

Generaciones de hebreos en todo el mundo mantuvieron su mesianismo por siglos en una tradición silenciosa pero efectiva que llegó a ocupar los grandes centros financieros y económicos de Europa a finales del siglo XIX y principios del XX. Fue allí donde se dieron las condiciones históricas mundiales que llevaron al mundo (occidental) a la Primera y Segunda Guerra Mundial. La historia del sionismo y su lucha por reestablecer de nuevo un lugar geográfico para el pueblo de Israel ha sido una estrategia milenaria que tuvo efectos mundiales a partir de la contracción misma de Europa en el nazismo.

Los efectos políticos de la Segunda Guerra Mundial, así como la culpabilidad colectiva por el exterminio judío, constituyeron las condiciones para hacer realidad aquel sueño de los hebreos de volver a los territorios de Canaán o tierra prometida. En 1948 la ONU creó el Estado de Israel y desde entonces miles de hebreos han comenzado a tomar posesión de unos territorios que también estaban poblados por otros pueblos, entre ellos el palestino.

Las relaciones culturales, económicas, políticas y geoestratégicas entre los EE. UU., Europa e Israel han sido determinantes para mantener su presencia en el territorio, pero a su vez ha sido el caldo de cultivo para la radicalización de los pueblos y naciones que vieron en el Estado de Israel una agresión de Occidente al Oriente Medio. Protegido Israel por las grandes potencias, ha creado un ejército poderoso que ha desestabilizado la región. La necesidad de autodefensa se ha convertido en otra oportunidad para que los Estados Unidos intervengan en la zona.

La unificación de los pueblos de la península arábiga por el Islam:

Hacia el 622 e.c. el profeta Mohamed huyó de su ciudad de origen, La Meca, y se dirigió hacia Medina, donde comenzó a predicar las revelaciones que tuvo de Alá. A dicho proceso de huida se le denominó como la Hégira, considerado como el hecho fundacional del calendario islámico.

La península arábiga, en los tiempos del profeta, estaba conformada por pueblos tribales de comerciantes y pastores nómadas que adoraban diferentes divinidades. Allí, dichos pueblos contaban con un centro de culto, la *kaaba*, ubicado en la ciudad de La Meca. El profeta Mohamed, convencido de la nueva fe, cautivó a comerciantes y a jefes de Medina convirtiéndose en su nuevo jefe religioso y político. Hacia el año 630 conquistó La Meca y tomó a la *kaaba* como nuevo símbolo de su fe en Alá; lugar sagrado donde cada año se reúnen millones de creyentes recordando el origen de la fe islámica.

¿El profeta Mohamed en Jerusalén?

Para el siglo VII e.c. tanto los textos sagrados judíos como los cristianos se habían expandido por el Oriente Medio. Es muy probable que el profeta Mohamed haya oído de ellos y a partir de sus revelaciones divinas los interpretó para elaborar las doctrinas que sirvieron como base para el Islam. El entronque entre ambas religiones se sitúa en la fe a un solo Dios, proclamada por primera vez por Abraham. Los profetas antiguos, así como Jesús son considerados por el Islam fuentes de las que bebió del profeta Mohamed.

Se cuenta¹² que el profeta Mohamed tuvo un sueño en el cual se encontró con el ángel Jabra, el mismo Gabriel que en la tradición cristiana da el anuncio a la Virgen María. Dicho ángel, en una serie de alusiones a los textos sagrados de judíos y cristianos (*Al-Tawrat* y *Al-Injil*), lo llevó desde La Meca hasta la lejana Jerusalén.

A este acontecimiento metafísico se le denomina la ascensión de Mohamed al cielo. A lo largo de la historia se ha considerado que Jerusalén es el centro del judaísmo y el cristianismo, pero para los seguidores del Islam el sueño del profeta arrebatado por el ángel Jabra hacia Jerusalén simboliza la emergencia de instaurar la nueva fe allí. Tratan de demostrar que Mohamed, el último profeta de las religiones del libro, venía a completar la revelación divina comenzada en el judaísmo y el cristianismo; Musa o Moisés fue el primer profeta que reveló la fe a los judíos, e Isa o Jesús, en segundo lugar, reveló la fe a los cristianos.

Con la muerte del profeta Mohamed (632 e.c.), comenzó toda una lucha por el poder religioso. Toda la península se había convertido a la fe en Alá, de esta forma se desató una lucha entre los sucesores del profeta para establecer el gobierno del califato islámico. Se formaron dos vertientes contradictorias sobre quién debía asumir el mando. La primera pensaba que el poder debía venir directamente de Dios a través de las descendientes de sangre del profeta. Esta corriente proponía a Alí, primo y yerno de Mohamed. Así se creó la corriente de los *Shi'atu Ali*: los partidarios de Alí.

12 La biografía: *Vida del mensajero de Dios*, escrita en el año 767, cuenta el acontecimiento del sueño divino: “El apóstol de Dios dijo: mientras dormía en la sala norte de la *kaaba*, Gabriel [el arcángel] vino y me dio una patada. Me levanté pero no vi nada; por lo tanto me acosté de nuevo. Vino otra vez y ocurrió lo mismo, pero cuando lo hizo por tercera vez, me tomó del brazo, así que me levanté y fui con él a la puerta de la mezquita. He ahí que vi una bestia, blanca de color, en parte mula y en parte burro, con dos alas que cubrían sus cuartos traseros, y con sus cuartos delanteros colocados tan lejos como la vista podía alcanzar. Cuando me acerqué a la bestia para montarla, se agitó, pero Gabriel le pasó la mano por la crin y le dijo: “¿No te avergüenza, oh Buraq? ¿Ningún siervo de Dios te he montado nunca que sea más digno que Mahoma!”. Entonces la bestia se tranquilizó y yo la monté”. El apóstol de Alá, acompañado por Gabriel, fue transportado a Jerusalén, donde se encontró con Abraham, Moisés y otros profetas. Él se les acercó y rezó con ellos” (Antequera, 2011, párr. 9).

Por otra parte, se encontraban los que pensaban que eran necesario elegir al sucesor del profeta entre la mayoría de los miembros de la comunidad musulmana. Ellos tomaron como fuente los extractos de la *Sunna*¹³, libro que contiene palabras del profeta y sus primeros seguidores, por eso, a este grupo se les denomina sunitas. Esta corriente eligió como primer califa al suegro y gran amigo del profeta Mohamed, Abu Bakr. Este último, junto a los siguientes dos califas, Umar y Uthman, fueron conocidos como los tres califas justos. Como cuarto sucesor, a pesar de que los chiítas consideraban que debió haber sido el primero, estuvo Alí.

Diferencias entre chiítas y sunitas

Existe una diferencia doctrinal entre chiítas y sunitas. El culto al imán que profesan los chiítas consiste en creer que los imanes o líderes espirituales son infalibles en todos los aspectos, tanto doctrinales como morales de la vida del Islam; se constituyen como intermediarios entre Dios y los hombres. Al igual que el mesianismo judío, tienen la creencia que un imán regresará para instaurar el reino de Dios en esta tierra. Dichas creencias son ajenas a los sunitas, pues ellos creen que no existen intermediarios entre Alá y los hombres. Estas diferencias, manteniendo las distancias, son similares a las del catolicismo y el protestantismo.

También se diferencian en cuanto a los libros de tradición: los sunitas reconocen la *Sunna* que cuenta las tradiciones del profeta y los chiítas el Akbhar o noticia sobre el profeta. Las mezquitas más importantes para ambas corrientes religiosas son las de La Meca, Medina y Jerusalén. Sin embargo, los chiítas también reconocen una primacía a la mezquita del imán Husein, en Karbala, ciudad de Irak. Además, cada corriente ha generado interpretaciones que hacen que el entramado del Islam sea más complejo.

13 *Sunna*: libros que recogen palabras y acciones del profeta y que fueron escritos por amigos, familiares y compañeros de Mohamed. No son libros sagrados pero pertenecen a la tradición islámica.

Por ejemplo, de los sunitas salen sufíes, wahabitas y salafitas. De los chiítas, imamíes, alauitas¹⁴, ismaelitas, drusos y zaidíes.

Organizaciones político militares

Desde los orígenes mismos del Islam, los factores económicos, políticos y militares han sido tan importantes como los elementos doctrinales y jurídicos del Corán. La pretensión de universalidad que acompaña a esta civilización la ha convertido, desde el siglo VIII e.c., en un actor geoestratégico en la configuración del mundo desde entonces. La conquista del Imperio Persa, el África, importantes países del Oriente como la India y Pakistán, así como una parte de Europa que incluye los siete siglos de dominación en España, consolidaron una serie de imperios, como el árabe y el otomano, que pusieron en jaque a la cultura occidental cristiana.

En la contemporaneidad, tal espíritu se conserva, en la medida en que se puede identificar estructuras político militares que amenazan el orden político occidental. No obstante, vale la pena aclarar que las organizaciones actuales son producto del fundamentalismo religioso que se empezó a configurar ideológicamente a finales del siglo XIX y a principios del XX. Del lado de los suni-

14 Alauítas son los seguidores de Alí a quien consideran casi un dios. Aunque los alauítas consideran los textos y la fe del Islam como centrales en su fe también tienen un sincretismo religioso que pasa por el cristianismo, pues celebran las fiestas de la Pascua, la Navidad y la Epifanía, además guardan ideas preislámicas como la creencia en la reencarnación. Para comprender la guerra de Siria es importante la articulación de esta secta con el poder. Caído el Imperio Otomano, los franceses apoyaron a cristianos, drusos y alauitas en los territorios de la actual Siria para suceder el poder que mantenían los sunitas. Damasco y Alepo fueron los territorios en donde aquellos campesinos se establecieron. Después de la Segunda Guerra Mundial grupos de jóvenes alauítas inspirados en el espíritu de la descolonización llegaron al mundo político y militar. Por entonces estaban en boga las ideas del nacionalismo panárabe y el socialismo. Así fue como se creó el partido Baaz Árabe Socialista que comenzó una lucha por tomar el poder al cual accedió finalmente en 1963 en Siria y en 1968 en Irak. Hafez al Assad, padre del actual presidente de Siria, dio un golpe de Estado en 1970 y estableció una dictadura que duró hasta el 2000 cuando su hijo Bashar lo sucedió.

tas se encuentra Al Qaeda, Hamas, los Talibanes, los Hermanos Musulmanes y el Dáesh. Con los chiítas, Hezbolá.

Dos hechos claves permitieron comprender la relación entre el conflicto político militar en Irán, Irak y Siria. El primero fue la llamada Revolución Islámica que tuvo como centro a Irán, donde se conformó una teocracia gobernada por los chiítas. El segundo fue la guerra de Irak que permitió el ascenso al poder de los chiítas. Estas son algunas de las razones por las cuales se ha incrementado los antagonismos y la lucha política entre sunitas y chiítas, que repercute en el equilibrio político, social y económico de toda la región del Oriente Medio.

Conclusiones

Muchas son las instituciones que se están transformando en la era de la globalización y de la informática. Una es el Estado-Nación. El *ethos* político en una sociedad del riesgo, en la que las fronteras nacionales, virtuales, administrativas y de la vida son tenues, implica una nueva configuración de las relaciones humanas que eliminen las fronteras del pensamiento y la cultura.

Hoy, por ejemplo las decisiones políticas locales tienen repercusiones internacionales, porque los fenómenos políticos y económicos ocurren en un mundo interconectado. Entonces, se hace necesario conformar una ciudadanía cosmopolita que sea capaz de afrontar los nuevos cambios que implica encontrarse con otros grupos humanos en los tiempos de la globalización. Además del cultivo de las necesarias identidades locales, los ciudadanos deben estar preparados para desarrollar una identidad supranacional, que posibilite la construcción de una dimensión ética global.

Las decisiones políticas actuales tienen dimensiones antes desconocidas que hacen parte de un mundo interconectado. Las problemáticas de bienestar y de mejoramiento de la calidad de vida que constituyen los retos de la contemporaneidad, deben centrar todo el ejercicio de los gobiernos mundiales para encontrar vías transnacionales de solución. Para esto se cuenta con toda

una red de organizaciones que luchan por el desarrollo humano y por superar las barreras de las afiliaciones nacionales más inmediatas. Las redes sociales se han convertido en nuevas formas de control de los gobiernos en el mundo. El participar desde el escenario mundial en las experiencias de otras naciones y compartir los programas exitosos, hace parte de la agenda de gobierno de los países democráticos.

El valor de comprender lo que está en juego en las nuevas realidades mundiales tiene una incidencia directa en los gobiernos locales y nacionales. Hoy en día los ciudadanos no solo son consumidores, sino actores sociopolíticos que influyen desde diferentes campos de poder en la conformación de un mundo mejor. Ahora bien, es menester derribar las relaciones dicotómicas entre Occidente y Oriente Medio, a través de organismos de cooperación en todos los niveles que permitan un contacto real entre ambas civilizaciones, no solo en los dominios de la política y la economía, también en los del arte, la educación y la cultura. La ética, por tanto, es y continuará siendo el eje central de la reflexión política contemporánea.

Referencias

- Antequera, L. (29 de junio de 2011). De la ascensión de Mahoma al cielo en las fuentes islámicas. *Religión en libertad*. Recuperado de <http://www.religionenlibertad.com/de-la-ascension-de-mahoma-al-cielo-que-celebra-hoy-el-16238.htm>
- Barbé, E. (1989). El estudio de las relaciones internacionales ¿crisis o consolidación de una disciplina? *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, (65), 173-196.
- BBC Mundo. (14 de febrero de 2016). Rusia: "Hemos ingresado en una nueva Guerra Fría". *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160213_rusia_occidente_nueva_guerra_fria_medvedev_bm
- Builes Tobón, C. (2013). Memorias literarias del conflicto colombiano 1948-1962. En J. Herrera Ospina. (Comp.), *Miradas interdisciplinarias de la reflexión sociohumanística* (pp. 49-76). Medellín: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F.: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1999) *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.
- García Canclini, N. (2002). *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós.